

proyecto de ley de ensanche de las poblaciones, que fue aprobado sin discusión. Continuó la discusión del proyecto de ley de imprenta. El Sr. Hernandez de la Rúa terminó el discurso que comenzó la sesión anterior contra la totalidad. El Sr. Atarceda rectificó algunas ideas de las emitidas por el Sr. La Rúa, y sostuvo las que había espuesto en la sesión última en defensa del proyecto que creía beneficioso para los intereses morales de la prensa. El Sr. Aguirre de Tejada, de la comisión, explicó satisfactoriamente su conducta para probar cómo votó la ley del Sr. Nocedal, en una época de restauración, y cómo hoy debía votar y defender el proyecto que modificaba esencialmente aquella ley. Después se estendió en consideraciones sobre lo que era la ley de la prensa y la armonía que debía guardar con el espíritu político de cada época para defender la razón con que se trataba de hacer desaparecer de la ley actual aquello que no armonizaba con el espíritu de la política que estaba en acción, que era lo que se proponía por el proyecto que se discutía. Terminado el discurso del Sr. Tejada, se levantó la sesión, para que el Congreso se reuniese en secciones. Eran las cinco y cuarto. Esta tarde recibimos los siguientes DE SPACHOS TELEGRÁFICOS de la Agencia Peninsular. París, 6 (por la tarde). El «Moniteur», en su edición de la tarde, dice que el embajador de Francia en Roma ha sido recibido por el Papa Pío IX. El objeto de esa visita ha sido el de felicitar a Su Santidad por el restablecimiento de su salud. Río Janeiro, 3 de mayo. El gobierno ha tomado medidas para abrir la navegación del río Amazonas a los buques de todas las naciones. El emperador del Brasil en una recepción que ha tenido lugar ayer en Palacio, ha dicho que esperaba que muy pronto concluyeran las diferencias existentes entre su gobierno y el gobierno inglés. Dices, no sabemos con qué fundamento, que se ha recibido hoy un despacho telegráfico de Londres, según el cual la sesión de la Conferencia celebrada ayer no ha tenido resultado. Dices además que la Conferencia se disolverá por ineficaz, y que si no acepta el gobierno dinamarqués las proposiciones de arreglo presentadas por Francia e Inglaterra, estas potencias considerarán terminados sus compromisos en favor de Dinamarca. Nuestras noticias están conformes con las de *La Epoca*, en que el Sr. D. Mariano Díaz, director de Política en el ministerio de Estado, es la persona designada para

ir al Perú, ya sea que las satisfacciones que el gobierno de Lima dé a España terminen este conflicto, ya que haya que obrar en otra esfera de acción. Los letrados consultados por el Banco de España, Sres. Cortina, Díaz Perez y Gomez de la Serna, sobre si la creación del Banco territorial proyectado pudiera afectar los intereses de aquel, han evacuado su dictamen, y en su consecuencia, dicho establecimiento ha dirigido ó va a dirigir algunas observaciones al gobierno. El Sr. D. Emilio Castelar ha colacionado en un folleto que acaba de ver la luz pública, las cartas que insertó en *La Democracia*, dirigidas al obispo de Tarazona, sobre la libertad de la Iglesia. Dices que el señor marqués de Lema ha presentado su dimisión del cargo de ministro plenipotenciario de España cerca del rey Francisco II de Nápoles. Creemos probable el nombramiento del Sr. Cortina, secretario que es de nuestra legación en Bélgica, para igual cargo en la embajada de España en Rusia. Para sustituir al Sr. Cortina suenan los nombres de los señores Alvaro, Villapazarán, Villalva y otros; pero como aun no está decretada la traslación del Sr. Cortina, nada puede decirse de seguro sobre quién será el sucesor. El ministro de Estado Sr. Pacheco manifestó ante la comisión general de presupuestos del Senado que pensaba rebajar a la categoría de ministro residente el cargo de representante de España en Buenos-Aires. Esto hace creer que sea cierta la noticia que circula por algunos periódicos de que el Sr. Albistur no irá ya de ministro plenipotenciario a la Confederación Argentina. Ayer, á las once de la mañana, falleció repentinamente un sujeto atacado de un vómito de sangre, en la calle de Embajadores, frente á la Fábrica de Tabacos. Otro caso igual ocurrió en una casa de la calle de la Peña de Francia, quedando el que la habitaba muerto también repentinamente. El cónsul del Perú, en Madrid, se ha avistado en Aranjuez con el señor ministro de Estado, y manifestado á éste que ha recibido instrucciones y órdenes de su gobierno para entenderse con el español sobre las cuestiones pendientes entre ambos países. Ignoramos aun cuál haya sido la respuesta que le ha sido dada por el señor Pacheco. El rey de Suecia, según despachos particulares recibidos hoy, ha querido intervenir decididamente á favor de Dinamarca; pero habiendo manifestado sus ministros que en este caso se retirarian, el rey ha acatado la decisión ministerial, y de-

be esperarse que Suecia aguardará la más estricta neutralidad. Dentro de breves días se espera en las Provincias del Norte al ilustre vascofilo, príncipe Luciano Bonaparte, quien viene á completar sus ya estensos conocimientos en el idioma vasco. Parece que además trae el propósito de recorrer aquel quebrado país y de asistir á las Juntas generales que celebren las provincias hermanas, para enterarse cumplidamente de la organización, usos y costumbres de aquella parte de la Península. El ministro de la Gobernación, á quien un fuerte pasmo le tiene hace dos días en el lecho, se encuentra hoy algo aliviado, pero sin disposición todavía para abandonar la cama. Las cartas de Málaga vienen espesando el temor de que los demócratas hagan una intencionada. La autoridad vigila y no hay peligro de que se turbe el orden público. *La Democracia* dice que los Sres. Pinzon y Mazarredo han sido destituidos por la conducta que han observado en el Perú. En *Las Novedades* de hoy se leen las líneas siguientes: «Ayer se aseguraba en los círculos de los militares que la organización del arma de infantería se había suspendido, y no se llevaría á cabo para julio, en atención á que el capitán general D. Manuel de la Concha está decidido á hacer la oposición al ministro de la Guerra sobre la misma. De sus resultados, se dice que el general Marchessi estaba resuelto á dejar el ministerio antes que acceder á esta exigencia. Creemos, sin embargo, que el general Concha cederá.» Todo lo que se dice en las anteriores líneas carece de verdad. Según nuestras noticias, la organización del arma de infantería, tal como la hemos anunciado, se realizará en cuanto se aprueben los presupuestos en el Senado; el general D. Manuel de la Concha no ha pensado en hacer la oposición al gobierno; tampoco el general Marchessi piensa en dejar el ministerio; y por último, el general Concha no tendrá que ceder en un asunto sobre el que no ha habido cuestión alguna. Esta tarde se ha reunido en el Senado la comisión de la Guardia rural con el ministro de la Guerra. Se cree que inmediatamente dará dictamen. La comisión del Senado del Banco territorial se ha reunido hoy como todos los días desde que está nombrada. Sigue examinando las numerosas esposiciones que se han dirigido contra el proyecto y de las que diariamente hace también el secretario Sr. Vazquez Queipo el correspondiente extracto. La temperatura más elevada en las primeras horas de la mañana de hoy, al-

canzaba: 27,2 grados en Alicante; en Valencia 23,6; en Palma 26,2; en Murcia 24; 23 en Parí; 22 en Barcelona; 20 en Madrid y Marsella; 19 en Oporto, San Fernando y Zaragoza; 18 en Bilbao, Oviedo, Coruña, Santiago, Granada y Albacete; 17 en Lisboa y Valladolid; 15 en Salamanca, y 14 en Burgos. El estado del cielo en las primeras horas de la mañana de hoy, era: despejado en Granada y Valencia; casi despejado en Tarifa, Murcia, Palma y Zaragoza; con nubes en Oviedo, Santiago, Oporto, Lisboa, Sevilla, Barcelona, San Fernando, Alicante, Valladolid, Salamanca, Madrid y Albacete; casi cubierto en la Coruña; cubierto en Bilbao y Burgos, y lluvioso en Bayona y Marsella. La mar se presentaba: tranquila en Bilbao; bella en la Coruña, Oporto y Lisboa; rizada en San Fernando; con oleaje en Barcelona y Palma; agitada en Bayona, y de lava en Marsella. La enfermedad del Papa, dice un periódico, según resulta de la consulta de médicos, consiste en una *hidropesía senil*, que presenta los más extraños fenómenos de bienestar y malestar, de que son prueba evidente las contradictorias noticias que en estos últimos días han circulado respecto á la salud del Santo Padre. El fin de esta dolencia es desgraciadamente fatal; aunque suele ser de larga duración, termina siempre con la muerte. El Sr. Comas nos remite hoy una carta diciéndonos que no debe figurar entre las segundas partes de las ajustadas para la compañía de ópera de los Campos Eliseos, cual lo puso ayer *LA CORRESPONDENCIA*, copiándolo de la lista de la empresa, pues fué ajustado por el Sr. Barbieri en el concepto de otro primer bajo. El concierto del Sr. Obradors, que dias atras anunciamos se verificaría el día 8, no podrá tener efecto hasta el 10, á causa de un accidente ajeno á su voluntad. Según parece, el objeto que ha guiado al gobierno francés al nombrar á Mr. Renan, autor de la *Vida de Jesus*, para un puesto en la Biblioteca imperial, ha sido privarle de su cátedra de hebreo. Por esto *El Moniteur* anuncia que dicha cátedra se dará á otro profesor, á pesar de que monsieur Renan no ha aceptado el nuevo puesto que se le ha conferido, por no perder su cátedra. El señor administrador de Propiedades del Estado de esta provincia ha adoptado el sistema de ponerse en correspondencia particular con los alcaldes para evitar los apremios, siempre vejatorios, á los compradores que se retrasan en recoger los pagarés. Este sistema, seguido de tres meses á esta parte, como dijimos en su día, le ha proporcionado los mejores resultados, pues solo en el mes de mayo último han ingresado en tesorería por valor de siete millones de reales, de los

cuales 2.600.000 lo han sido en efectivo, sin que para los pueblos haya salido ninguna comioia. Atendiendo á lo complicado y voluminoso del proceso formado á consecuencia del asesinato de la calle del Fúcar, el abogado defensor de la Vicenta Sobrino señor Mathé ha solicitado nuevo término para ocuparse, con el detenimiento que exige, en el estudio de la causa, y poder formular la defensa. Han sido aprobadas por la censura las obras dramáticas, tituladas *El Cordon sanitario* y *Ardeles de buena guerra*. Se ha presentado la langosta en los campos del real Sitio de San Lúdefonso. Se han tomado las oportunas disposiciones para lograr su extincion. El joven escritor D. Ramon de la Rosa y Garcia presentará muy en breve á la aprobación del gobierno los estatutos de una sociedad filantrópica lírico-dramática que con el título de *La Inocencia* piensa crear y cuyo objeto será modificar los usos y costumbres de la juventud en las afueras al Sur de esta capital, un tanto abandonados hoy por carecer de un centro de instruccion ameno y económico, dedicando al mismo tiempo el remanente de los fondos sociales en obras verdaderamente filantrópicas. Los esfuerzos del Sr. la Rosa no solo son secundados por varios propietarios de aquella parte de poblacion, si no que nos consta cuenta con elevados personajes que han admitido gustosos la invitacion para contribuir al desarrollo de esta feliz idea, y ofrecido su cooperacion. BOLSA.—COTIZ. OFIC. DE HOY 7.

	Ult pre	Ult pr.
Efectos públicos		
Cons. al cent.	83-15	De jun. 2000 98-50
Id. fin de mes	83-20	De ago. 2000 98-65
Diff. al cent.	48-18	De mar. 2000 00-09
Id. fin de mes	00-00	De julio 2000 97-25
Id. fin próx.	00-00	Obras públic. 97-25
Amort. de 1. ^a	00-00	Can. Isabel II 109-00
Id. de 2. ^a	00-00	Oblig. del E. 95-60
Personal.....	26-35	Banco Espa. 210-00
Carret. y soc.		Créd. de Esp. 1.900
De abril 4000	96-00	Id. Mob. Esp. 1.900
De á 2000.....	96-90	Canal Castill. 108
		Créd. Ibérico 1.900
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. fecha		80-10
Paris á 8 dias vista....		5-17

ESPECTACULOS DE MAÑANA. Príncipe.—A las 9.—*La Dama de las Camelias*. Circo del Príncipe Alfonso.—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos. Circo de Price (calle de Recoletos).—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos; la escalera aerea los leones, etc.

Mr. de Clermont, dijo con humildad el normando. —No habeis espesado nunca verdad mas exacta, caballero. Me fastidio, me aburro, y vos teneis la culpa. —Os pido perdon; pero me parece que el caballero de Pampelonne es aquí el único culpable. En cuanto á mí, no deseo más que irme. —¿Dónde se ha visto elegir á una persona como yo para centinela? —Teneis razon; ¡es faltar á todas las leyes de urbanidad faltaros á vos y á mí! Porque en fin, si Mr. de Pampelonne estuviera aquí, trataríamos de mi rescate; yo no soy avaro. ¿Quereis, Mr. de Clermont, enviar á preguntar al mariscal si por ventura el caballero nos ha olvidado? —Teneis razon, voy á enviar. Clermont despachó á un soldado á saber de Mr. de Pampelonne, volviendo aquel en breve con la noticia de que el caballero estaba ausente por algunos dias. —¿Pues me gustal exclamó el cortésano. Esto es tomarme por un carcelero. —¿Así parece! repuso con sorna La Gazette. —Tentaciones me dan de dejáros libre bajo palabra. —Guardáos de hacerlo, porque yo no he dado al caballero la mia más que por una hora, y me escaparía. —Entonces os encerraré en un calabozo. —Corriente, tengo muchos amigos; soy muy rico, y os aseguro que me escapará tambien. —Entonces os haré ahorcar. —Aunque algo violento el medio, no es malo... sin duda, pero sois demasiado noble para emplearle. —¿Misericordial! ¿entonces qué quereis que haga? ¿morirne de fastidio á vuestro lado? —¿No teneis amplios poderes de Mr. de Pampelonne? —Si tal, ¿y qué? —Tratad en su nombre de mi rescate.

—No es mal medio el que me proponéis. —¿Os agrada, eh? ¿Qué exigis? —Esperemos hasta mañana, y si no recibimos ninguna nueva del caballero, arreglaremos este negocio. La noche pasó sin que llegase ninguna nueva. Clermont, que habia cumplido su palabra de ser vigilante centinela, se habia acostado cerca del capitán, al que habia mandado sujetar en su lecho; le despertó al ser de día, y le dijo: —Decididamente, el caballero se bur-la de mí. —Lo voy sospechando, repuso La Gazette con socarronería. —¿En cuánto os estimais? —Tengo muy elevada opinion de mí. —No lo dudo, pero fijad... —Teneis razon, abreviemos; creo que mi castillo de Dourdan conviené á Mr. de Pampelonne. —¡Mala bomba! Ya lo creo, y á mí tambien. —Pues bien, daré ese castillo en cambio de mi libertad. Hé aquí un rescate casi real; esto prueba que me estimo en lo mismo que á vos y esto constituye para mí un pomposo elogio. —Está bien, escribid el acta de donación. La Gazette hizo lo que se le pedia, y Clermont le devolvió su espada, lanzando un suspiro. —¿Suspírais? repuso el normando riendo. —¿De satisfacción! ¿no veis que al romper la vuestra rompo mi cadena? La Gazette, que según en muchas ocasiones hemos hecho notar, era un charlatan sempiterno, se sintió tan á su gusto al verse en libertad, que se le desató la lengua y empezó á referir viajes, historias, aventuras y proezas que distrajeron á Mr. de Clermont. La Gazette estaba en vena y no callaba; ébrio de alegría al verse libre, se despachaba á su gusto y de un discurso ligero pasaba á uno histérico, y de la historia caía en la política. Clermont iba ya sintiéndose aburrido por aquella charlatanería sin fin y veinte veces se habia despedido tomando su sombrero

morada, y fué allí á pedirle alojamiento. El procurador le recibió con grandes atenciones, conduciéndole ante todo al comedor. Al pasar el dintel de la puerta, el gascon se paró y arrugó el entrecejo, señal inequívoca de que algo habia visto que le desagradaba. En efecto; sentado á la mesa, y cortando en aquel momento el pan con un afilado cuchillo, se veía un monge con la capucha echada, y despachando una cena frugal. Era el jacobino Jacobo Clemente. —¿Qué hace aquí este ave de mal agüero? murmuró Pampelonne al oido de su huésped. —Me le he encontrado esta tarde en el camino de Paris; es un excelente varon portador de pliegos importantes del Parlamento para el Rey, que no ha podido ser recibido por S. M. esta noche, y lo será mañana. Le ha dado, pues, hospitalidad por esta noche. Pampelonne se rascó la oreja, y sin preguntar más fué á sentarse á la mesa frente á Jacobo. Jacobo Clemente levantó entonces la cabeza, vió al gascon y no manifestó ni sorpresa ni turbacion por este encuentro inesperado. Sin embargo, aunque su rostro permaneció impassible, un frio glacial corrió por todo su cuerpo y su frente se inundó de sudor. —Señor procurador, dijo el caballero volviéndose á su huésped; puesto que me ofrecéis de cenar, ofrecedme algo más sólido que las legumbres con que se regala ese buen religioso. Tengo el estómago en los talones. Trajéronle vino, jamon y frutas. —Ahora, mi querido huésped, podeis retiraros á descansar; yo pasaré la noche sobre este escabel. —Voy á hacer os preparar un lecho de campaña como ese que se le ha preparado al buen padre. —Gracias; pienso levantarme muy temprano y ya tengo costumbre de dormir envuelto en mi capa. El procurador se retiró. —No sería yo poco estúpido, pensó para sí el caballero, si me entregase al

sueño al lado de este camarada; mejor dormiria en la boca de un lobo. Y volviéndose al religioso, exclamó: —Padre, despues que hayais concluido de comer y rezar, si no teneis cosa mejor en que pasar el tiempo, contadme cómo os compusisteis para salir de la cueva de Angeres. Jacobo Clemente se estremeció, levantó los ojos al cielo y volvió á fijarlos en su Breviario. —¡Calle! ¿Os habeis vuelto sordo de tres años acá? continuó el aturrido hugonote abriendo profundas brechas en el jamon que tenia delante. El monje calló. —¡Pardiez! Es lástima; yo hubiera querido saber de vuestro propio labio lo que concertábais con Mme. de Fresne hace unos cuantos dias. En los ojos del monje brilló una mirada sombría; se contuvo no obstante, y no contestó. —¡A fe mia, puedo certificar que sois poco amable! —¿Qué me quereis? dijo por fin Clemente sin poderse contener. —Enhorabuena; ¡gracias á Dios que me dejais oír vuestra encantadora voz de fasete! ¿Qué os quiero, amigo mio? Saber si sois siempre mi enemigo mortal. —Siempre. —Bueno; en ese caso debo advertiros que vuestra asociada, la interesante Mme. de Fresne, no puede auxiliarnos en este mundo al ménos, porque la he visto hacer el gran viaje esta última noche. —Si ha muerto, interrumpió vivamente al jacobino, vos sereis la causa. —No sé; pero puedo afirmaros que he hecho cuanto ha estado en mi mano para que sufra poco, lo cual prueba mi estimacion. —Enhorabuena; nada de eso me importa. —Si tal; os imparta mucho, porque si como la de Fresne, intentais contra mí la menor cosa, como á la de Fresne os aplasto bajo mi pié. El jacobino fijó una mirada escudriñadora en el caballero. —Ya comprendéis, continuó el gas-

